

**Panorama psicológico argentino: antecedentes,
constitución, institucionalización y
profesionalización de la Psicología.**

*María Lucrecia Rovaletti**

...toda historiografía que no abdique de su condición, no puede dejar de tener en cuenta la permanente inestabilidad de las situaciones que examina. Si es lúcida cuando cree fincar el pasado sólo atiende a "pasados-presentes" o, sería otro modo de ver, sobre presentes del pasado que participan de la misma movilidad del presente en que está instalado el historiador.

Angel Castellán, "Tiempo e historiografía", 171-172

La historiografía psicológica¹ nos hace patente que alrededor de lo "psíquico" giran dos *orientaciones*², que se presentan desde el principio de la vida académica plasmándose a veces en confrontaciones

*Mi agradecimiento a los Licenciados Modesto Alonso, Carlos Campello, M. Martina Cazzullo, Raúl Serroni Copello, Alejandro Dagfal, Graciela de Filippi, Hugo Klapenbach, Alicia Mezzano, Enrique Saforcada, Olga Sarquis y Osvaldo Varela por los datos y publicaciones aportadas, algunas en preparación; todos ellos respondieron a su debido momento a mi solicitud de información específica, material que excede a las posibilidades de un artículo. Por otra parte, hubo que delimitar un campo y el criterio fue tener en cuenta a grupos o personas que han mostrado su actividad científica o profesional a través de publicaciones.

dogmáticas. Por un lado una concepción *centro - europea*, centrada en los fenómenos de la vida interior y ligada a las ciencias humanas y a la filosofía³. Por otro, la *angloamericana*, pragmática, inclinada a las metodologías experimentales y objetivas, más preocupada por la educación al medio social, que llevó a perfilar psicólogos profesionales "entendidos como expertos en tecnología educativas, ergonómicas y sanitarias" como dice Vilanova⁴. Así, en USA, los políticos y empresarios a cargo del manejo de fondos, ansiosos de una ciencia del control social, financian las primeras carreras cuyos egresados monopolizarán luego la organización de congresos, publicaciones y políticas curriculares. Chile, Perú y Argentina reflejarían claramente estos dos planteas.

Los comienzos

Una breve síntesis del período comprendido entre la segunda mitad del siglo XIX y las primeras décadas de este siglo nos permiten entender cómo surge esta dualidad en nuestro país. Podemos señalar las primeras referencias en los inicios del siglo XVIII donde una psicología sin psicólogos- hecha por médicos, alienistas, abogados, filósofos-, es incorporada a la enseñanza universitaria en un arco que va desde la filosofía, la pedagogía, el derecho y la economía hasta la sociología, la medicina y algunos ensayos literarios. Pero no se trata de un mero transplante de las ideas europeas a pesar de esa influencia en nuestra cultura, sino más bien de un matiz diferencial que caracteriza los modos argentinos de elaborar y aplicar el pensamiento europeo, como bien lo señala Alberini⁵. La psicología se inicia aquí como un análisis de la mente, y este ente es la conciencia; es una *tendencia* que comienza en el siglo XVII e informa la totalidad de la psicología moderna, inclusive a Wilhelm Wundt. Es el gran paso entre la *ideología* y la *psicología de laboratorio*.

En Argentina la psicología se conoció precisamente a través de profesores laicos de filosofía: Juan Crisóstomo Lafinur en el Colegio de la Unión del Sud (1819), Juan Manuel Fernández de Agüero en la Universidad de Buenos Aires recién creada (1821), mientras Diego Alcorta enseñó a la generación de los románticos como Alberdi y Echeverría y será quien lleve a cabo las ideas de Pinel y Esquirol en el tratamiento de los enfermos mentales. Mientras en filosofía se adherían a la tradición escolástica, en su clase de psicología transmitían las ideas de Condillac, Destutt de Tracy y Cabanis. La psicología de esa época,

que se sustentaba en la fisiología, buscaba convertirse en ciencia experimental, de las ideas, de las pasiones, y de la voluntad del hombre.

Posteriormente, el gran desarrollo de la educación dado por la etapa de la organización nacional, hizo posible la presencia de Amadeo Jacques, luego rector del Colegio Nacional de Buenos Aires que venía huyendo de Francia por cuestiones políticas. Sus lecciones de filosofía se inspiraban en el eclecticismo de Víctor Cousin, mientras su psicología era considerada como *el estudio de la conciencia*.

La *ideología* como movimiento filosófico de fines del siglo XVIII e inicios del XIX, intentaba reconciliar el racionalismo analítico de la ilustración francesa con el empirismo inglés y por su orientación naturalista y psicológica permitió crear "en el ambiente intelectual argentino de la época las condiciones indispensables que hicieron posible la eclosión del *positivismo* y el *cientificismo*" (Ricaurte Soler, 44-5)⁶.

El positivismo como corriente del pensamiento se opone al intuicionismo, a las verdades abstractas y absolutas, y se atiene crítica mente a lo dado y a la experiencia; su confianza se apoya en los descubrimientos de las ciencias naturales, por ello toma como modelo el método científico sin dejar de apelar al terreno pragmático. Partiendo de una cosmovisión laica, tiene una fe inquebrantable en el progreso, característica propia del evolucionismo. En el campo de la psicología, inspirándose en Ribot, recurre como fuente de experiencia no solamente al laboratorio sino también a la clínica: los síntomas, la delimitación semiológica de los distintos signos y de los distintos cuadros patológicos. Merecen señalarse de esta época, llamada la "generación del 80", algunos hechos significativos⁷.

En 1892, se funda la Sociedad Científica y Humanitaria, cuyos objetivos son analizar el estudio y la enseñanza teórica y experimental de la psicología y la psico-física moderna.

En 1891, Víctor Mercante, representante de la psicopedagogía positivista con elementos comtianos, con influencias de Ribot y que provenía del grupo de la Escuela Normal de Paraná, crea en San Juan el primer laboratorio experimental. En 1898, el médico Horacio Piñero lo hará en el Colegio Nacional de Buenos Aires.

Por otra parte, en 1896 se inicia la primera cátedra de Psicología en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, estando a cargo el abogado Rodolfo Rivarola, que seguía el pensamiento de Théodule Ribot, Herbert Spencer y Wilhelm Wundt. En 1902, Piñero es nombrado profesor titular manteniendo el criterio experimental en lo fisiológico (Wundt) y clínico en lo patológico (Ribot) con lo cual se inicia un nuevo enfoque de la psicología en esta casa de estudio. Posteriormente, se crea otra cátedra y es nombrado Félix Krüger, un psicólogo alemán discípulo de Wundt, al que le sucederán Francisco de Veyga, especialista en criminología, y José Ingenieros. Mientras tanto Cristofredo Jakob se desempeña en biología.

En 1922 se lo designa a Coriolano Alberini, un filósofo que ya se demostraba como crítico del positivismo, que cambiará la cátedra de Ingenieros. Admirador del pensamiento de Henri Bergson y del idealismo alemán, considera imposible todo intento de medición en psicología, de allí que ponga distancia a la psicofísica y a la psicología experimental, y critique el abuso y exclusivismo de la psicometría. Alberini propone una psicología axiológica, ya que el psiquismo se caracteriza por su capacidad de valorar. Mouchet, en la otra cátedra, partiendo del concepto de *cenestesia* entendida como sensación interior (Ribot) - que es previa a los sentidos y que inclusive está a la base de los mismos fundamenta en ésta el conocimiento de la realidad exterior. Si el primero acentúa el análisis de los fenómenos psíquicos superiores específicos del hombre civilizado, el segundo acentúa el fisiologismo enseñando una psicología experimental, psicométrica. Pero ambos coinciden en señalar un campo epistémico nuevo para la disciplina psicológica.

Sobre la base del antiguo laboratorio de Piñero se aprueba el proyecto de Alberini y se crea en 1931 el Instituto de Psicología⁸, siendo Mouchet -egresado de Filosofía y Medicina-, su director. Por allí pasarán también Coriolano Alberini, Osvaldo Loudet y Juan B. Beltrán (médicos legistas) y sus ayudantes Cruz, Osyrov y Foradori. Este centro presenta actividades docentes y de investigación⁹. Consta de nueve secciones: Psicología General, Psicología Fisiológica, Psicopedagogía, Psicotecnia, Psicometría para -normal, Psicología Colectiva y Etnología, Caractereología y Criminología. Aparecen publicaciones donde los temas psicológicos son tratados regularmente y se empiezan a desarrollar ciertas líneas de investigación en torno a la psicología infantil, criminal, clínica.

La psicología constituye además una disciplina clave para entender el proceso social y para pensar la historia, como lo muestra Agustín García, profesor de Ciencias Sociales en la Facultad de Derecho (UBA). La Universidad de Buenos Aires aparece como un lugar de definición y de legitimación de nuevas disciplinas que luego encontrarán difusión en otros centros universitarios y profesionales.

En 1905, en la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de La Plata se inicia la Sección Pedagógica de cuatro años de duración, con materias como Antropología (Rodolfo Sennet), Anatomía y Fisiología del sistema nervioso (Cristofredo Jakob), Metodología (Víctor Mercante), Psicología (Carlos Melo), Psicología Experimental, Psicopedagogía, Psicología Anormal, Metodología Especial, entre otras. En 1914 se crea la Facultad de Ciencias de la Educación: se traslada la sección de Pedagogía y se incluyen Filosofía, Historia y Letras. Por aquí pasarán Mouchet, Palcos, Calcagno y Jacob.

Con el positivismo la psicología adquiere un giro eminentemente práctico: surge como un recurso de interpretación de la realidad social y política, y como un modo de lograr un hombre nuevo e imponer algún tipo de identidad nacional a los hijos de inmigrantes. La psicología se traduce entonces como psicología educacional, como psicopatología, como psicología social, como psicología criminológica. Sus tópicos giran en torno a la locura y el delito; la barbarie y la educación; las masas como un nuevo sujeto social y político; los inmigrantes y la construcción de la identidad nacional. Un saber psicológico sujeto a los dispositivos públicos de control del comportamiento individual y de la masa, pero también de los trastornos psíquicos desde la neurosis hasta la locura. Subyacente a estos temas hay que tener en cuenta la raza, que por un lado dice referencia a los temas de la herencia y la especie y por otro a los rasgos de orden cultural: es la ley natural y la ley social, el desarrollo biológico y el progreso. Las temáticas dicen claramente referencia a esa etapa de construcción política y cultural de la Nación.

Ahora bien, el positivismo también supo cosechar resistencias en ciertos grupos católicos, y otros no confesionales como el Colegio Novecentista, la Sociedad Kantiana, y entre ellos a Alejandro Korn, Coriolano Alberini y algunos visitantes extranjeros como José Ortega y Gasset, Eugenio D 'Ors y Manuel García Morente. Por otra parte, un elemento a tener en cuenta es que hacia los años 30 se produce una

fuerte crisis de la experimentación en psicología, que además en nuestro país había sido sumamente limitada.

Mientras tanto la psicología avanza en otras direcciones. En la Facultad de Medicina, en las cátedras correspondientes de patología mental, se dictan temas de psicología. Es ilustrativo que Horacio Piñero, profesor de Fisiología en Medicina, se interesara por los temas de fisiología nerviosa y de fisiopsicología; al mismo tiempo es profesor del Colegio Nacional Buenos Aires, donde funda un Laboratorio de Psicología Experimental.

Alrededor de la década del 30 una fuerte crisis se abate en la medicina: crisis de la práctica profesional e incremento de consultas en instituciones públicas como consecuencia de la situación económica, cuestionamiento al exceso de técnicas diagnósticas y terapéuticas, la aparición y competencia de la industria farmacéutica frente a los preparados recetados por los médicos y, paralelamente un auge de curanderismo y charlatanería. Esto llevará a que en el 11^o Congreso de Medicina Gremial de Rosario se proponga dotar al médico de una formación psicológica para una mejor atención del acto médico y para renovar la semiología clínica, sin que ello signifique poner en peligro el papel del médico, sino permita más bien reconstruir la unidad del paciente dejada de lado por la moderna medicina. Surgirán entonces los primeros conceptos de medicina psicosomática.

En la cátedra de Pediatría de la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires se crea alrededor de 1935 un Centro de Psicología y Psiquiatría Infantil dirigido por la Dra. Telma Recca que, formada en E.E. U.U., lo organiza al modo de los Children Guidance Center, aunque adaptándolos a la idiosincrasia argentina. En 1958 se convertirá en el Departamento de Psicología y Psicopatología de la Edad Evolutiva. Durante 40 años se forman allí pediatras y luego psicólogos y asistentes sociales, pero también se realizan programas de divulgación. A su vez, la Dra. Carolina Tobar García, otra pediatra, se dedica a organizar en Sanidad Escolar los gabinetes psicológicos para alumnos de déficit mental, formando de este modo un grupo de maestras con buen grado de especialización.

En 1942, en Mendoza, se inaugura el Laboratorio de Psicología Experimental que estuvo a cargo durante cinco años del Dr. Horacio Rimoldi, a quien acompañaba en ese momento Nuria Cortada. Allí se

realizan por primera vez tipificaciones de pruebas mentales, y los baremos obtenidos serán tomados como normas en instituciones afines del país y del extranjero.

Ya fuera del ámbito universitario, destaquemos otros hechos. En 1920, se crea el Laboratorio de Psicología Experimental del Instituto de Pedagogía¹⁰ dependiente del Consejo Nacional de Educación, que será levantado después del golpe militar de septiembre de 1930. A finales de 1929 se organiza la Liga Argentina de Higiene Mental. En 1934 se creará la Sociedad de Criminología. En 1933 aparece el *Boletín de la Sociedad de Psicología* de Bs. As. En 1930 la Liga Argentina de Higiene Mental publica su Revista.

En 1942, se crea la Asociación Psicoanalítica Argentina (A.P.A.)¹¹, conformada por médicos exclusivamente con intereses clínicos, especialmente en el campo psicosomático. Su inserción en la docencia universitaria se iniciará tiempo después en Psicología con la creación de la carrera y muy posteriormente en Medicina.

Aunque la psicología académica se repliega hacia la filosofía en la segunda mitad de la década del 40, sin embargo comienza a reconocerse cada vez más la necesidad de contar con un nuevo profesional que reúna el conjunto del saber psicológico.

El contexto previo: de 1943 a 1955

En 1943 con el golpe de los oficiales del G.O.U., comienzan los primeros alejamientos de profesores de la Universidad de Buenos Aires: Alberini y Mouchet, de filiación socialista. A su vez la Sociedad Argentina de Psicología -que Piñero e Ingenieros fundaran en 1908 y que funcionara hasta 1925, para ser recreada nuevamente en 1930 por Mouchet- deja su actividad en 1943 al renunciar éste a la cátedra por razones políticas¹².

A Mouchet le sucede Juan Ramón Beltrán, un psiquiatra formado en la psicopatología de Ribot, pero que en su eclecticismo busca conjugar el psicoanálisis, la ciencia experimental y los principios católicos; luego en 1948 le sigue el Dr. Eugenio Pucciarelli, filósofo y médico, buen conocedor de Wertheimer y de Dilthey que ya había sido profesor en La Plata. A la cátedra de Alberini, le sucede el Dr. León Dujovne, que pone el acento en cuestiones históricas y filosóficas, y en la influencia de la

sociedad en la vida mental del individuo; y posteriormente se hace cargo el Dr. Luis María Ravagnan con un enfoque fenomenológico-existencial.

En 1946 con la llegada del peronismo al poder a través de un acto electoral, se consolida la injerencia directa del poder político en la universidad. Los choques ya habían empezado en 1945 cuando los estudiantes universitarios festejan el triunfo de los aliados en la II^o Guerra Mundial, culminando con varias muertes. La universidad fue intervenida y con ello se siguió la renuncia de profesores como Bernardo Houssay, premio Nobel de Medicina; Alfredo Calcagno, psicopedagogo y posterior embajador ante la UNESCO; Horacio Rimoldi, de Mendoza que emigra a USA; el Dr. Osvaldo Loudet, titular de Psiquiatría, es controlado por "veedores" mientras toma exámenes. El clima político se enrarece tanto para profesores como para estudiantes opositores de clase media-alta, mientras que los hijos de la clase obrera -base de sustentación del peronismo- , obtienen un extenso programa de becas para acceder a los estudios superiores. Mientras la llamada "clase obrera" era favorecida por una redistribución más favorable de la renta, los universitarios se convertían en expresión de la oposición política hasta tener que llegar a la clandestinidad como fue el caso de la F.U.A. (Federación Universitaria Argentina).

Por otra parte, como una herencia de la reacción antipositivista y con el surgimiento de la filosofía escolástica, la influencia religiosa católica alcanza un lugar destacado hasta llegar a una interposición entre la Iglesia y el Estado.

La Segunda Guerra obliga ahora a una política de sustitución de las importaciones y al fomento de la industria nacional, y de ello no podía estar ajena la universidad, que toma un sesgo netamente profesionalista. Sin embargo al agotarse los excedentes de la guerra, el segundo gobierno peronista debe afrontar una profunda, crisis, pues el modelo justicialista ya no garantiza la prosperidad de la clase media ni de la burguesía comerciante que comienza a hacer sentir su descontento. Se generaliza entonces la propaganda estatal, mientras por otro lado se agudizan los mecanismos de control y vigilancia. Finalmente en 1950, se vuelve al examen de ingreso universitario.

En la Universidad de La Plata, Alfredo Calcagno, discípulo de Mercante y su sucesor en la cátedra de Psicopedagogía, Decano de la

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (1936-1940), Vicepresidente de la Universidad (1940-1941), que creara el Laboratorio de Psicología Experimental (1930) y hasta diseñara sus instrumentos, es exonerado por motivos políticos en 1946. En 1950, tanto este laboratorio como el que formara Jakob (1922) en la cátedra de .. Biología del Sistema Nervioso", son desmantelados. Los profesores expulsados convocarán en Rosario (1947) a una "Convención pro universidad democrática y autónoma".

¿ Cómo se reflejan estos hechos en el campo universitario y especialmente en el psicológico?

Para los planes del gobierno, la educación y el trabajo eran prioritarios para incorporar al sistema productivo a los hijos de esta nueva clase trabajadora urbana. Ello moviliza estrategias relacionadas con aspectos psicológicos como el privilegiar los test psicométricos que por sus fundamentos matemático-estadísticos, se presentan como instrumentos altamente confiables para medir las diferencias individuales, por ello de gran utilidad para las áreas laboral y educacional. "La determinación de las condiciones psicofísicas para la reorientación profesional"¹³ constituye entonces uno de los objetivos especiales de la educación.

La educación adquiere una importancia fundamental para la consecución de los planes del gobierno, ya que es la vía por la cual introduce la doctrina justicia lista, aún en los opositores claustros universitarios. Se busca persuadir al hombre a través de una psicología educacional y social, y de una psicopedagogía para el cumplimiento de los objetivos del Plan Quinquenal al que se lo identifica con "la verdadera alma colectiva del Pueblo" (o.c.). Se crean así diversos institutos psicopedagógicos y psicotécnicos para asegurar la capacitación.

En 1948, en la Universidad de Cuyo¹⁴, en su sede de San Luis, Plácido Horas funda el Instituto de Investigaciones Psicopedagógicas¹⁵ que luego permitirá la creación de la Dirección de Psicología Educacional y Orientación Profesional, por un convenio entre esa casa de estudios y el gobierno de San Luis. En 1953, como post-grado de las Facultades de Ciencias de la Educación y de Filosofía y Letras, se inicia en esa misma casa de estudios la especialización en Psicología, con tres años de duración, y con once materias repartidas en tres ciclos: fundamen-

tal, de especialización y de aplicación. En los considerandos para su creación se dice “que la amplitud de trabajo de la psicología ha crecido intensamente” y que su profundización “es de fundamental competencia de los establecimientos superiores”. Pero no sólo se hace referencia a los “problemas escolares” sino también a los “de orientación escolar/ profesional”, a los “de judicatura”, a los de la “defensa nacional” como a los de la “salud pública”. Dos elementos son necesarios destacar aquí. Por un lado las cuestiones que convergen para la profesionalización de la Psicología en el país, legitimadas por el discurso oficial en orden al cumplimiento del IIº Plan Quinquenal; por otro, la problemática de la *salud pública*, que tuvo que esperar en Capital Federal por ejemplo hasta 1985 (Resolución N o 2447 -anexo) para que se considerara como una de las incumbencias del psicólogo/a.

Mientras tanto en la sede de Mendoza, en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Cuyo, Luis F. García de Onrubia, también profesor de Introducción a la Filosofía, discípulo de Coriolano Alberini y Alejandro Korn, es invitado a dictar Psicología General desde 1940 a 1946¹⁶. Los temas giraban sobre la psicología y sus métodos, caracteres de los fenómenos psíquicos, sensibilidad, conocimiento, voluntad, personalidad, libertad psicológica y temas de psicología social; también en algunos años, sus programas se refieren a la ontología de lo psíquico y en otros a la evolución de las doctrinas psicológicas como el atomismo psicológico de Spencer y Taine, la psicofisiología de Wundt, las primeras concepciones organistas de Bergson, la psicología comprensiva y cultural de Dilthey y Spranger, y la psicología de la Gestalt. A fines de 1946, luego de la asunción de Perón, Rimoldi se exilia en E.E.U.U. dejando las cátedras de Biología y Psicología Experimental, que son entonces eliminadas del plan de estudios; el Instituto de Psicología Experimental que pasa a depender en 1948 del post-grado de Medicina con el nombre de Instituto de Biotipología. Y sobre la base de este último, Medicina dicta entre 1951 y 1957 el curso de *Asistente en psicometría*, de carácter eminentemente práctico, con siete materias, al que se ingresa sólo con el título secundario.

De este modo, Rimoldi y García de Onrubia, uno médico y el otro filósofo, expresan dos “matrices disciplinarias que servirán de sustento teórico-práctico al nacimiento de las carreras de Psicología” (A. Dagfal), esas dos orientaciones que Alberto Vilanova señala como la *anglo*

americana y la *centro europea*. Curiosamente, la actual Universidad de Cuyo, separada ya de la sede de San Luis que pasa a ser Universidad, no tiene carrera de Psicología, y en esa ciudad sólo existen facultades privadas. Más aún, la que fuera Cátedra de Psicología Médica en la Facultad de Medicina es suprimida por el último golpe militar de 1976 y es restablecida con el gobierno democrático.

En la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Tucumán, se inicia en 1953 el Profesorado (cuatro años) y la Licenciatura en Psicotecnia y Orientación Profesional con una duración de cinco años y un plan muy cercano a las primeras carreras de Psicología: veintisiete materias, algunas se cursaban en otras facultades como Derecho, Medicina y Ciencias Económicas. Por otra parte, en esa misma universidad existían ya tres centros con investigaciones referidas a temas psicológicos: el Instituto de Ciencias de la Educación cuya "Sección de Investigaciones Psicológicas, Biológicas y Antropológicas" dirige Oscar Oñativia, el Instituto de Psicotecnia y Orientación Profesional a cargo de Benjamín Aybar y el Instituto de Filosofía dirigido por Diego Pró.

En la Universidad del Litoral, en la ciudad de Rosario, en la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación, se crea la carrera de Auxiliar de Psicotecnia con dos años de duración.

Primer Congreso Nacional de Filosofía (1949)

Aunque de carácter nacional, este Iº Congreso Nacional de Filosofía atrae renombradas figuras extranjeras¹⁷. Aparecen los primeros esbozos¹⁸ de definir la psicología como una ciencia *humana*, autónoma, a pesar de su cercanía con la filosofía. Hay una fuerte impronta de la axiología, de la preocupación del hombre como totalidad, como consecuencia del clima de post-guerra. Dos orientaciones se disputan el espacio de la Psicología. Una, cercana a la Filosofía (Eugenio Pucciarelli, Guerrero, Carlos Astrada, Farré, Pareyson...), mientras la otra busca su autonomía más allá del naturalismo-experimental (H. Delgado, Oscar Oñativia, Palcos, García de Onrubia)¹⁹. Precisamente este último, ante la esterilidad de la psicología experimental, postula que la Psicología debe resolver su propia crisis en su propio campo y no tiene que apoyarse en la filosofía para salvarse del naturalismo, y apela entre otros a Kurt Lewin.

La Universidad de Cuyo con Horacio Rimolde, presenta temas de psicoestadística aplicados especialmente a la educación, que constituirán de este modo una alternativa de recambio a la psicología experimental, en tanto mediciones sensoriales logradas por aplicaciones masivas de test.

La Universidad de Tucumán, con Oscar Oñativia y Aybar se refieren a las relaciones entre Psicología y Educación. Eugenio Pucciarelli, de la Plata, recuerda la figura de Felix Krüger. La Universidad del Litoral presenta trabajos sobre Psicología y Educación al igual que la de Córdoba que, más conservadora, acentúa los aspectos religiosos.

Se producen aquí algunos giros importantes. El ámbito cerrado del laboratorio es reemplazado por Institutos de Psicotecnia y Orientación Laboral y Vocacional. A nivel teórico, hay un predominio de las teorías centradas en la significación que desplaza la tradición experimental. La producción psicológica proviene en general de filósofos y médicos preocupados por temas psicológicos.

Finalmente también en 1949, bajo la presidencia del Gral. Juan D. Perón, se prohíben por decreto los laboratorios experimentales de Psicología²⁰, aquellos mismos que habían sido creados por un decreto de Joaquín V. González en 1905.

Primer Congreso Nacional de Psicología (1954)

Al igual que el Congreso de Mendoza, contó con un franco apoyo oficial, más aún se recibe hasta la adhesión de los Ministerios de Defensa y de Marina en la medida que en esos campos algunas cuestiones se conceptualizaban como psicológicas (Dagfal). Presenta una gran producción de trabajos con representantes de Chile, Brasil, España, Italia, Francia y Suiza. Se da la visita de Mariano Yela y E. Mallard (España), Lacroce (Francia) y Pascual de Roncal de México. En el aspecto teórico hay un avance de orientaciones integradoras como Kurt Lewin. La "significación" constituye una base para la fundamentación de la Psicología. Aparece Bibliografía contemporánea propiamente psicológica, frente a la filosófica y biológica. Se habla de conducta, de lo *consciente* y lo *inconsciente*.

Se pueden delimitar dos tendencias. Una que proviene de la

filosofía, centrada en la conciencia, con preocupaciones humanistas, y otras con propuestas de inserción laboral.

Hay trabajos de filósofos que se mantienen en el terreno estrictamente filosófico como los de Pitta y Astrada; otros que trabajan en una línea colindante a la Psicología como Pucciarelli; otros que se orientan a la Psicología como Oñativia, Aybar, Palcos y Telo que postulan una práctica psicológica concreta. Rimoldi está ausente y fuera del país por problemas políticos y la presencia de García de Onrubia es sólo formal.

La situación de la Psicología argentina se refleja en los trabajos de Oñativia y de Plácido Horas, que coinciden en definir la *Psicología* como *una ciencia del hombre* y mostrar las aplicaciones que ésta puede ofrecer a la sociedad. De allí que en Tucumán y San Luis se activen los institutos de Psicotecnia y Orientación Profesional y Laboral. En su trabajo "El hombre total como motivo de la psicología contemporánea", Plácido Horas redimensiona lo experimental aplicándolo al psidiagnóstico gestáltico orientado ahora al campo educativo. También en el área de la Psicotecnia están presentes Bono, Brugger, Cortada, Yillaverde...

En la comisión de Epistemología, Oscar Oñativia en su ponencia "Psicología, ciencia joven", ante la complejidad de la misma, postula la necesidad de una rigurosidad conceptual. Trata autores que van desde Lewin, Allport, la Gestalt, hasta el Psicoanálisis, el estructuralismo y el neoconductismo; Lewin le permite girar de la temática perceptiva a la del aprendizaje. Se centra en la percepción y en la Gestalt con una impronta axiológica. Descarta el introspeccionismo pero también las tesis naturalistas y atomistas, redimensiona la psicología experimental y la orienta a las técnicas de exploración psicológicas y estandarizadas. Articula su propuesta con el funcionamiento del Instituto de Psicotecnia, pero no deja de advertir el peligro de descuidar el campo teórico.

En la comisión Vª se pone énfasis en lo técnico y en la VIª se tratan las aplicaciones educacionales, mientras en la VIIª se consideran las relaciones con la medicina y están presente psiquiatras como Saurí, Dalma, Tobar García y psicoanalistas como Knobel, Berenger, Garma, Rodrigué.

La comisión Xª sobre Perspectivas y necesidades de los estudios de Psicología en nuestro país, será de fundamental importancia, ya que considera la enseñanza y la investigación de la psicología y la formación del psicólogo profesional. De algún modo las comisiones reflejan bien el perfil conceptual del futuro plan de las carreras de Psicología: problemas generales y teóricos, psicología general, estadística, psicología social y técnicas de exploración constituirán el cuerpo central de la carrera. Aplicaciones por área: educacional, forense, clínica, laboral, que se legalizan en las incumbencias profesionales, también se va dibujando el perfil del psicólogo: trabajos que hablan de especialistas en psicometría, en orientación y selección, en consultorías psicopedagógicas en escuelas de rehabilitación y trabajo social. En resumen, la importancia de este congreso, será fundamental al preparar un ambiente propicio para la creación de las carreras de Psicología en las universidades argentinas.

Por mucho que pueda sorprendemos a los psicólogos argentinos,...la profesión de psicólogos no fue pensada para la enfermedad mental y la terapia, no se comprendía la necesidad de una duplicación profesional del psiquiatra, a la sazón único curador laico de almas (Vilanova, 1990,9).

Constitución, institucionalización y profesionalización de la psicología

La influencia profesionalista²¹ se concreta en la creación de las carreras de Psicología^{22 23} que se produce entre 1954 y 1959: Litoral, Buenos Aires, Tucumán, La Plata, Cuyo, Córdoba, San Luis y a nivel privado en la Universidad del Salvador²⁴. Un número demasiado alto si se piensa -según Nuria Cortada- en el escaso número de profesores con formación estrictamente idónea, ya que en general eran egresados de filosofía o medicina, salvo la misma docente. Esto dio un perfil especial a la carrera y suscitará luego no pocos problemas.

Hasta entonces los profesores se remitían a la enseñanza de la psicología, pero no como profesionales con una identidad propia; en ninguno de ellos aparece equiparable a la psicología norteamericana, que sosteniendo proyectos académicos autónomos de enseñanza e investigación establece una definida profesionalización de la disciplina. En nuestro país, comienza entonces no sólo la constitución y la transmisión de una ciencia como disciplina teórica y aplicada que tiene

su fundamentación académica, sino que se abre un espacio de profesionalización que define nuevos roles.

En la Universidad de Buenos Aires, la carrera se crea en la Facultad de Filosofía y Letras con un predominio en la orientación clínica. Sin embargo, ella se encuentra atrapada por las incumbencias ya que se considera a la psicología clínica un problema médico²⁵, impronta ésta que se diluye pronto con la llegada de profesores de orientación psicoanalítica, como Bleger, Ulloa, Bernstein, que fundara luego la Editorial Paidós (1960). Sólo se expide el título de Licenciado en Psicología, se bloquea el doctorado.

El experimentalismo argentino, nacido bajo la influencia del evolucionismo de Spencer sobre todo y de Darwin, con influencias europeas y tintes medicalistas de algún modo apoyado por la orientación psicoanalista, mostró un cierto rechazo a la orientación psicométrica propia de la escuela anglo-americana confrontando un grupo reacio al laboratorio alejado del utilitarismo y el pragmatismo. Estas fueron las bases ideológicas subyacentes a la creación de las carreras de psicología que las primeras promociones tradujeron de modo claro. Pero como bien sabemos, las relaciones problemáticas entre tendencias opuestas y necesidades de integración ha acompañado siempre el despliegue de las disciplinas psicológicas²⁶.

El primer texto que reglamenta a los psicólogos es de 1954, del Ministerio de Salud Pública (Resolución N o 2282), que considera a la psicoterapia como un procedimiento terapéutico y de acuerdo a la Ley 12.912/44, sólo podrá ser ejercido por médicos, y aún a estos se les imponen el art. 6º, que prohíbe anunciar públicamente o en recetario las especialidades de médico psicólogo, psicoanalista o psicoterapeuta. y en el art. 8º, se dice que los artículos expendidos por asociaciones psicológicas o psicoanalíticas son sólo honoríficos y no habilitantes. Serán penados por el Código Penal art. 94 a los que indujeren a decisiones vitales reñidas con la moral: adulterio, concubinato, divorcio, homosexualidad y perversiones diversas y otras de índole social.

Ante la primera camada de psicólogos de Buenos Aires (1960) y de Rosario (1961) cunden las expectativas, la cautela y hasta la desconfianza ante este nuevo profesional que ingresaba a la vida activa

del país. Sin embargo se comienzan a abrir nuevas expectativas y a consolidar un campo concreto de trabajo, más allá de cualquier legislación perimida y obsoleta; aunque siempre el modelo de profesionalización se realiza desde la orientación clínica psicoanalítica. Los debates sobre el rol del psicólogo se organizan en torno a dos ejes: asistencia privada o prevención pública, y relación y apropiación del psicoanálisis.

A pesar del número elevado de psicólogos respecto de los psicoanalistas, el hecho que el psicólogo se psicoanalice, controle, tenga grupos de estudios con ellos muestra por un lado la importancia que tiene para éstos pero que también es una potencial amenaza como "teorizador" del psicoanálisis. Por otra parte, revela a su vez su dependencia con el poder médico: son la mano de obra gratuita con la cual el psicoanalista y el psiquiatra pueden contar para poner en marcha un Servicio Hospitalario o una Institución²⁷,

Durante años los psicólogos estuvieron convencidos de que sólo en la A.P.A. podrían aprender lo que querían estudiar. Aspiraron a ingresar en dicha institución y así fueron psicólogos momentáneos hasta que la A.P.A. los recibiera. (Greco, 73)

De este modo, el psicólogo al identificarse con el psicoanalista sufre de confusión de identidad²⁸, y esto trae como consecuencia el desconocimiento y a veces hasta el rechazo de la actividad psicológica en muchos otros campos, tanto por parte del psicólogo como de la población que deja así utilizar estas otras opciones. A pesar de esto, en la X Conferencia Argentina de Salud Mental y Asistencia Psiquiátrica (Mar del Plata, 1966), los psicólogos presentan aportes de jerarquía científica. En las conclusiones se ratifica la necesidad de un trabajo interdisciplinario y se admite la equiparación de todos los profesionales en tanto sean carreras mayores, borrándose así el concepto de "paramédicos", "auxiliares o técnicos", Claro está que la viabilidad del ejercicio de la psicoterapia se ejerce bajo el control médico.

En enero de 1967 se reglamenta la ley N° 17.132 del ejercicio de la medicina. A pesar de que allí se reconoce a los psicólogos como idóneos en su tarea e imprescindibles, se los encuadra como "ayudantes de psiquiatría", de acuerdo al artículo 9129. Sólo les es permitido la

evaluación del psicodiagnóstico a través de test y tareas de investigación, pero no psicoterapia ni psicoanálisis ni administración de fármacos. Sin embargo, por solidaridad profesional o por necesidad de funcionamiento de los distintos Servicios de Psicopatología o de Psicología Médica, se opta por ignorar la ley.

Paralelamente el Instituto Nacional de Salud Mental inicia la residencia para los psicólogos clínicos que son considerados ahora profesionales de la salud, con necesidad de una formación de post-grado³⁰ a través de cursos de Psicopatología general, Psicofarmacología, Neurología, Psicodiagnóstico, Técnicas psicoterapéuticas y Psicoterapia pero contando siempre con la supervisión médica. Por eso decía Knobel,

La creación de la carrera de Psicología no fue resultado de un azar, sino del desarrollo científico que se viene operando en todo el mundo y al cual nuestro país no podría ser ajeno (Knobel, 231).

Ampliar la posibilidad de trabajo eficaz con un rendimiento que la capacitación permite al psicólogo, es una labor de buen gobierno y de responsabilidad social para todos los profesionales. Delimitar restringiendo las posibilidades de quien tiene la capacidad científica y la formación técnica para realizar un trabajo útil para la sociedad, es una acción negativa que no puede aprobarse ni aceptarse sino que es preciso señalarla y denunciarla (Knobel, 237-8).

En 1976, el gobierno militar interviene las universidades. En la Universidad de Buenos Aires la carrera de Psicología pasa a depender del Rectorado; la formación se traslada entonces a centros y grupos privados de estudio.

Habrá que esperar a noviembre de 1985 para la promulgación de la ley Nº 23.277, sobre las normas para el ejercicio de la psicología y su reglamentación por el Decreto Nº 905 de noviembre de 1985, cuyo ámbito de aplicación rige en Capital Federal, Tierra del Fuego e Islas del Atlántico Sur.

Consolidación y perspectivas futuras

Con la vuelta a la democracia, la universidad comienza a normalizarse y las cátedras comienzan a ser concursadas. Posteriormente se realizan llamados para becas y proyectos de investigación. En la Universidad de Buenos Aires la carrera pasa en 1985 a depender de la recién creada Facultad de Psicología; posteriormente allí se inauguran las carreras menores de Musicoterapia y de Orientación Ocupacional.

En agosto de 1991 en la ciudad de Rosario, se realiza el .. Encuentro de Directivos de Escuelas, Departamentos y Facultades de Psicología de Universidades Nacionales.. con la presencia de Buenos Aires, Córdoba, La Plata, Mar del Plata, Rosario, San Luis. En atención a los problemas que afectan a la enseñanza de la psicología en el país, se constituye la Asociación de Unidades Académicas de Psicología (AUAPSI) para promover la interrelación entre estas unidades académicas a fin de mejorar la formación de grado y post-grado, la investigación y extensión universitaria. Se incorpora luego como miembro pleno del Instituto de Psicología de la Universidad de la República del Uruguay, y se proyecta integrar a AUAPSI las actividades académicas que se desprenden del Mercosur. La carrera de Psicología de la Universidad de Belgrano se integra como miembro adherente.

Paulatinamente se le reconoce a la Psicología un campo más amplio que la clínica identificada con la orientación psicoanalítica. Sólo por tomar como parámetro, analizando los últimos cursos de la Secretaría de Post-Grado de la Facultad de Psicología (UBA, 1996), se presentan temas de evaluación psicológica³¹, de psicología forense o jurídica³² en sus distintos campos, mediación, organizaciones y empresas, psicología social, representación y mundo simbólico, redes sociales; cursos interdisciplinarios sobre violencia familiar, ética y clínica, el campo de la subjetividad, género y mujer, además de temas de clínica psicoanalítica, sistémica, fenomenológica, cognitiva, psicoterapias; psicoprofilaxis quirúrgica...También esta Secretaría, en cooperación con el Centro de Estudios Avanzados (C.E.A.) de la UBA, logra convocar una serie de profesores extranjeros. La Secretaría de Extensión Universitaria presenta una oferta de cursos en distintas áreas y orientaciones a los cuales pueden concurrir los estudiantes universitarios.

También en la Facultad de Psicología (UBA) se crea un Instituto de Investigaciones (1995) que edita actualmente la *Revista de Investigaciones de la Facultad de Psicología*. En 1997, se inicia el programa de "Horas de Investigación" como materia optativa de grado en orden a una formación temprana específica de los alumnos.

Aparecen algunos Masters como es el caso de San Luis en Psicología Cognitiva.

Algunas facultades ofrecen servicios a terceros en áreas como laboral³³ e institucional³⁴, jurídica, educacional, técnicas de evaluación, comunitaria³⁵, etc. y servicios de extensión universitaria a los estudiantes y a la comunidad³⁶.

A nivel de investigación científica, el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) a través de becas, miembros de carrera y subsidios, hacia 1983³⁷ abre un espacio para investigaciones psicológicas ampliando la perspectiva psicométrica y algunas investigaciones epidemiológicas y etnológicas, temas aceptados hasta entonces.

Veamos el panorama en término de datos cuantitativos. Tomando como fecha a 1995, M. Alonso muestra que hay 38.825 egresados (27.593 de universidades oficiales y 11.232 de privadas), con 27.082 alumnos cursando y 7.657 en vías de ingreso.

Un cuadro comparativo entre zonas argentinas, señala que Capital Federal tiene un psicólogo cada 197 habitantes, mientras que Santiago del Estero uno cada 13.446 habitantes; más aún se dice que Buenos Aires es la ciudad más psicoanalizada del mundo. En relación con otros países americanos, Argentina tiene un psicólogo cada 838 habitantes, E.E.U.U. tiene uno cada 1792 y Ecuador uno cada 7.333 habitantes.

El número de carreras en psicología en universidades nacionales provinciales y privadas se ha multiplicado³⁸ de tal modo que ya se presentan -sobre todo en el área clínica que es la más numerosa- problemas de inserción laboral, situación que se agrava aún más por la situación económica del país que se refleja dramáticamente en el área de salud y educación. El panorama de la psicología no puede abstraerse del ámbito universitario, ni la universidad del contexto socio-político.

Finalmente no podemos dejar de insistir en un fenómeno que ha transformado el "mapa" sobre todo de Buenos Aires, por la intensidad del cambio y la proliferación de técnicas y procedimientos (¿terapéuticos?) que reemplazan la ortodoxia del diván. Son las nuevas religiones terapéuticas, las que rompen con la penumbra del consultorio analítico y el analista imperturbable; son las técnicas sistémicas .. que se meten en la locura para ver cómo funciona" en vez de interpretarla, que dejan la "neutralidad científica del psicoanálisis" e introduciendo el tema de la moral y la ética obligan en ciertos casos a pedir perdón (Madanes); son los neurolinguistas "que tuvieron la inteligencia de codificar todo en un maletín y vender la excelencia por el mundo", son los grupos de auto-gestión, son los que Viviana Gorbato denomina "los competidores del diván". Hablar de ellos,

es hacer una especie de guía de viaje, una recorrida por el "supermercado espiritual", que permite a creyentes, agnósticos, y ateos pasear por las góndolas y observar sin prejuicio los cambios ocurridos en el mundo psi. Con jogging de colores que los hacen aparecer más profesores de gimnasia que psicólogos, llorando con sus pacientes, aporreando almohadones o recurriendo al viejo péndulo, los nuevos profesionales de la salud han cambiado la escena terapéutica (Gorbato, 129)

Tal vez sea necesario cuestionamos si este 50% de pacientes que poblaban antiguamente los consultorios psicoanalíticos, se debe a una mera seducción oscurantista, a una búsqueda de resultados rápidos agudizados todavía por la crisis económica, o es que hay algo más que como profesionales y profesores debemos estudiar. Ya Hugo Rosarios en 1988³⁹ postulaba que hay que ofrecer servicios para un mayor número anteponiendo las necesidades de la población a las de la organización de salud, que hay un modelo de práctica diferente para salud mental general y otro para la práctica privada, que la terapia como tratamiento es distinta de la terapia como autorrealización, que el 95% de la consulta se realiza por problemas comunes de la vida cotidiana, que hay que integrar la salud mental en el campo de la salud en general, y que es imperativo que la organización sanitaria tenga una unidad conceptual en cuanto a las modalidades de atención no así en cuanto a las técnicas terapéuticas a emplearse. Y ante este ideario, J. P. Abadie

se pregunta si éstos Use corresponden con la realidad de las instituciones psiquiátricas, de la actividad profesional "psi" y de los programas de salud mental latinoamericanos.' . Abadie detecta ya los cambios en el *imaginario social*, sin embargo ante el nuevo orden mundial que nos presenta un nuevo y más complejo campo de acción, postula,

intervenir activamente ya no tan sólo para prestar asistencia a los que padecen "trastornos mentales u, sino para intervenir articulando una sociedad más participativa, más autora de su propio destino... justamente cuando poderosas fuerzas están actuando para concentrar cada vez más el poder económico en menos manos "(Abadie, 162)

A modo de reflexiones

Paul Ricoeur dice que es en la experiencia humana donde se descubre una estructura narrativa elemental, pero que ésta no puede ser identificada como *real* si no es a través de su objetivación en la estructura lingüística de la narratividad, es decir por la "construcción de la trama". El relato que cada uno narra de sí mismo es la novela de su vida porque intenta realizar diversas tramas alrededor de ella. Ricoeur remite a la construcción en imaginación de tantas vidas individuales y colectivas que no tuvieron quienes las narraran pero que serían incomprensibles sin esa estructura dramática, esa trama, que fue construyendo sus vidas. Son "los vencedores" quienes cuentan, los otros, los "perdedores", todavía solicitan alguien que haga desde su trama emerger su "historia" con los relatos de sus impotencias y sus desgracias.

Y uno se pregunta entonces ¿ cómo hacer una urdimbre de estos años del campo psicológico que nos permita recoger los fragmentos olvidados, que pueda aceptar ausencias aún importantes, y que nos proporcione una trama que resulte comprensible ?, ¿ cómo es posible mostrar una diversidad que supere la fragmentación, una pluralidad constitutiva que supere la ilusión unitaria?, ¿ cómo lograr "relaciones de campo", ese espacio complejo donde participen individuos, grupos, escuelas y donde circulan ideas, valores, identidades y reglas técnicas⁴⁰? ¿ cómo evitar perdedores y vencedores en este relato? Sólo en la medida que podamos poner una distancia a las certezas vigentes es posible

que logremos construir una historia que merezca ser narrada. Hay una certidumbre inmediata de la conciencia -lo percibido inmediatamente- pero la conciencia es dudosa en tanto verdad: el saber no está dado, hay que buscarlo y encontrarlo.

Ya Schleiermacher había mostrado que el texto a interpretar no posee por sí mismo un significado independiente del autor, del intérprete y del mismo acto del comprender. Ricoeur entonces se interroga ¿ de qué manera el texto ilumina -interpreta- el sentido y la realidad de una experiencia actual? La interpretación ya no es obra del exegeta sino del texto. Cuando un sujeto comprende un texto, el sujeto se desapropia de sí mismo y se apropia del mundo del texto: al aplicar el texto a su circunstancia propia se produce una distanciamiento respecto de sí mismo. La "descontextualización" propia a que nos lleva el texto hace posible ahora la "re-contextualización". La comprensión deviene un medio por el cual el texto ejerce su interpretación iluminando nuestra experiencia actual. Al interpretar se hace próximo lo lejano, ya sea temporal, geográfico, cultural o espiritualmente. Formado por el texto, el lector prolonga y amplía también el mismo texto. El acto de apropiación es más bien un acto de *fusión* del mundo del lector y del mundo del texto y no una proyección del intérprete en el texto o una identificación con su autor. La distancia con el texto a su vez hace posible una específica tarea crítica del mismo, que ha de proceder a la apropiación señalada.

Al analizar el material oral y escrito utilizado, datos de algún modo co-presentes, ésta ha sido mi experiencia y tal vez pueda ser la de los demás lectores e interlocutores imaginarios. Sabemos bien que en la historiografía toda "formación" organiza *provisoriamente* una situación objetiva poniendo el acento en las posibles "lecturas" que van a ir definiendo *aquello* sucedido.

En cada caso se elige lo que alguien ""necesita"" que *aquello* haya sido... Toda *historiografía*, a pesar y al margen de lo que estipula el método, no versa sobre lo "realmente acontecido" sino sobre algunos de sus "a posteriori" (Castellán,176-7)

He querido terminar con un texto de Angel Castellán del mismo modo que comencé con él, para permitirme al menos justificar algunas ausencias⁴¹ no sólo por la extensión propia de un capítulo, sino también

porque de algún modo cada historiador se constituye instalado en determinadas "parcialidades" de "su" presente.

Notas:

1 Desde el inicio de la gestión democrática (1983), ha surgido un movimiento importante de investigación en la Historia de la Psicología Argentina: H Vezzetti y Lucía Rossi (Buenos Aires), Alberto Vilanova (Mar del Plata), Hugo Klappenbach (San Luis), que creara recientemente los *Cuadernos Argentinos de Historia de la Psicología*, entre los becarios A. Dagfal (Universidad de La Plata) con interesantes aportes a la época peronista, y dentro de un proyecto del "Centro de Estudios Filosóficos" el trabajo de M. L. Rovaletti sobre el positivismo argentino.

2 Estas dos orientaciones, que de algún modo traducen la dualidad metodológica de la psicología en el sentido de Wundt, remiten a las dos cátedras de Psicología en los inicios de 1990 en la UBA. Una psicología llamada experimental, ligada al campo de la fisiología y de la clínica médica psiquiátrica por un lado, y por otro una psicología dentro de los marcos filosóficos, la única posible para abordar los procesos superiores, de pensamiento, el lenguaje, la relación con la cultura...

3 Es sugestivo que W. Wundt, que marca el punto de partida de la psicología como ciencia autónoma, desestimando la tradición americana por su peyorización de la filosofía, se oponía a la profesionalización de la psicología.

4 VILLANOVA, A.: "El dilema olvidado de la psicología latinoamericana", *Cuadernos de Historia de la Psicología*, 1995, año 1, N o 1/2, p.81-99,87

5 ALBERINI, C.: *Problemas de la historia de las ideas filosóficas argentinas*, La Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, 1966.

6 SOLER, R.: *El positivismo argentino*, Bs. As., Paidós, 1968

7 ROVALETTI, M. L.: "Panorama Psicológico", en H. Biagini, *El movimiento positivista argentino*, Bs. As., Universidad de Belgrano, 1985, pp. 241-320. Sólo brevemente digamos que además de los autores citados merecen destacarse en Psiquiatría a Luis Güemes, José Ingenieros, José María Ramos Mejía, Domingo Cabred; en Psicología Étnica a Florentino Ameghino y Francisco Moreno; en Psicología Social a César Octavio Bunge; y en Psicoterapia a Juan A. Agrelo quien ya cita a Freud en 1908.

8 Entre 1926 y 1931, Coriolano Alberini es Decano de Filosofía y Letras. Intenta poner fin a un estado deliberativo de la Facultad, propiciando una profunda reforma al plan de estudios, e insiste en la necesidad de contar con una publicación propia. Reconoce además la diversidad de campos, áreas y enfoques que hacen a la disciplina psicológica, crea entonces 16 institutos científicos, entre ellos, el Instituto de Psicología, cuyos objetivos son: realizar investigaciones científicas, editar obras, organizar cursos sobre técnicas de investigación, aspectos prácticos de la enseñanza, sesiones científicas, congresos, conferencias, etc. .

9 Su labor se traduce en los tres volúmenes de sus *Anales*.

10 A partir de la segunda mitad de los años veinte, se produce toda una reorientación hacia los problemas que presentaban los "niños difíciles". Interesa mucho más el niño que no aprende, los anormales y subnormales. Aparece una nueva figura profesional, la del educador de anormales para quien se provee todo un entrenamiento en psicología. Esta pedagogía enmendativa es una psicología centrada en el niño que pronto crecerá, con algunos postulados de la higiene mental. La creación del *Instituto de Pedagogía* se produce conjuntamente con una nueva reglamentación sobre clases diferenciales en las escuelas. Después dará lugar a la creación de la Escuela auxiliar mixta, destinada a retardados, subnormales y anormales.

11 La tardía creación de la A.P.A. (Asociación Psicoanalítica Argentina), se debió a la necesidad de contar con miembros que hubieran realizado su análisis personal, para garantizar así una sólida institución. Por otra parte, la influencia de sectores nacionalistas católicos en el área educativa no eran condiciones favorables para la propagación de las ideas freudianas, y menos su inserción en las cátedras universitarias. Como la Facultad de Medicina era de decidido corte biólogo, el ingreso a las cátedras de la Facultad de Psicología implicará para los psicoanalistas un hecho fundamental.

12 Actualmente, ha dejado de funcionar, y es la *Asociación de Psicólogos de Buenos Aires* y las correspondientes a las provincias ligadas a la *Confederación de Psicólogos de la República Argentina*,

la que ha tomado en parte la representatividad de los psicólogos cuyo rol protagónico en la defensa de las incumbencias de la profesión es necesario destacar. En general priva en ellas la orientación clínica psicoanalítica, aunque actualmente presenta mayor apertura a otras áreas y a otras corrientes psicológicas. Por otra parte, otro grupo está asociado a la *Sociedad Interamericana de Psicología* (SIP) más cercana al modelo anglo-americano, pero que en nuestro país tiene mayor amplitud temática aunque su labor esté restringida a los congresos interamericanos y a la *Revista Interamericana de Psicología*.

13 *Manual práctico del Segundo plan Quinquenal*, Presidencia de la Nación, Subsecretaría de informaciones, 1953, pp. 5-6

14 Como bien señala A. Dagtal, la conflictiva relación entre el gobierno y algunas casas de estudio, hace que algunos eventos como el Congreso Nacional de Filosofía de 1949, que es inaugurado por el Presidente J. D. Perón, se realice .. en universidades relativamente periféricas que mantenían estrechas relaciones con el oficialismo"

15 Permanecerá allí, durante 40 años al frente de las investigaciones psicológicas

16 En 1948, se hará cargo hasta 1955 de la Cátedra 11 de Psicología en la Facultad de Filosofía y Letras de la USA

17 De Suiza, Srinkman; de Alemania J.J. von Üekull y de España, Víctor García Hoz.

18 Un antecedente importante lo constituye el *Congreso Científico del Centenario* de 1910, con una mesa dedicada especialmente a la psicología

19 Concurre como representante de Filosofía y Letras de la USA, siendo director en ese momento de la Sección de Psicología

20 Un antecedente lo encontramos en la revolución del 30 del Gral. Félix Uriburu, cuando se intervienen las universidades y se comienzan a erradicar los laboratorios y las mostraciones de casos patológicos

21 El sesgo profesionalista hay que rastrearlo en Psicotecnia, una carrera corta en Rosario pero con un gran nivel de producción en el área de la educación. La Universidad del Litoral constituirá el primer lugar donde se crea la carrera, con un nítido nivel profesional ya que otorga el título de *psicólogo* y no licenciado en psicología, con posibilidad de Doctorado, según el primer plan de Guerrero y Serstein a principios de 1955. En una segunda época, la perspectiva psicométrica da lugar al estudio de técnicas proyectivas de cuño psicoanalítico

22 Hacia 1955, la universidad argentina fue un gran cambio por razones políticas con la destitución del Gobierno del Presidente Perón. A fines de la década del 50, se reglamenta la ley de universidades privadas.

23 América Latina sorprendentemente tuvo psicólogos antes que Europa: México en 1937, Guatemala en 1946, Colombia y Chile en 1948 y Cuba en 1950

24 Dependiente de la Compañía de Jesús, para lo cual algunos profesores se habían formado en la Universidad de Lovaina

25 Es así que en 1967, se crea la Cátedra de Psicología Médica en la Facultad de Medicina, con sede en el Hospital Clínicas y desempeñándose como Prof. Titular el Dr. Jorge Insúa. Este equipo que ontaba de médicos y psicólogos, había estado trabajando en la VII Cátedra de Medicina Interna a cargo del Prof. Cassanegra, siendo Insúa el jefe de Servicio de Psicopatología. En la década del 80, se crea un post-grado de Psicología Clínica tanto para médicos como para psicólogos en esa cátedra. Con los concursos realizados posteriormente al advenimiento de la democracia, esta cátedra pasa a llamarse Salud Mental 1, y será dictada también por otros nuevos titulares en distintas sedes hospitalarias.

26 LAGACHE, D.: *L 'un/té de la Psychologie*, Paris, P.U.F., 1949

27 Hay países como Estados Unidos, México, Colombia, donde el psicólogo era considerado como una profesión prestigiosa. En otros, la situación de la psicología y del psicólogo no era tan alentadora, como en el nuestro donde existía una incongruencia entre los hechos reales-necesidad de los servicios del psicólogo cada vez mayor e instituciones universitarias que otorgan un título oficial- y la legislación restrictiva

28 En la Argentina, esta identificación se extendía por ende al modelo médico, y como consecuencia de ello se llegó a definir a esta disciplina exclusivamente como "ciencia de la salud", sin mostrar preocupación por otras áreas no clínicas o la investigación básica. Se consideraba que la teoría freudiana era la psicología más desarrollada, la más científica y la de mejores resultados terapéuticos. La línea psicoanalítica que será en este volumen tratada independientemente, está representada actualmente por dos asociaciones oficiales: A.P.A. y A.P.D.E.B.A. (Asociación Psicoanalítica de Buenos Aires) que se desgajó de aquélla. Dentro de A.P.A., está la Asociación Argentina de Psicología y Psicoterapia de Grupo. Pero el psicoanálisis tiene también una multitud de manifestaciones, combinándose con otras orientaciones, por ejemplo la Psiquiatría Psicoanalítica Gestáltica dirigida por Taragano; el psicodrama que llevó el encuadre psicoanalítico a las técnicas activas (J. Rojas Bermúdez). Los grupos derivados de Pichon-Rivière, con gran expansión en medios no universitarios, han creado escuelas de la cual egresan con el título-no oficial de "psicólogo social" generando algunos problemas que todavía están en suspenso.

Un capítulo entero implicaría referirse al auge del *movimiento /acanianano*, multiplicado en distintos grupos y con preponderancia en los egresados de psicología

29 Habría que recordar que en E.E.U.U., el rol del primer psicólogo consistió en extrapolar al campo social sus habilidades e instrumentos para la medición. Hacer psicología era ante todo, hacer buenos números. Los intereses gubernamentales y los presupuestos -y por ello, las orientaciones académicas- estaban encaminados a la industria, la educación y la investigación básica. Es a partir de la Segunda Guerra cuando las "bajas psiquiátricas", los conflictos interraciales y el auge de la delincuencia compelen a los poderes públicos norteamericanos a reforzar las medidas con expertos en antropología urbana, psicólogos, psicólogos, clínicos y asesores en "lo personal y social". No debe pensarse, sin embargo, que esta rama clínica de la psicología suscitó fervor en todos los estudiantes o en los grupos de graduados. La Asociación Psicológica Americana, primera sociedad de psicólogos en el mundo (1892) crea en 1919, una sección destinada a matricular a los clínicos, pero dado el escaso interés en la especialidad se clausura en 1927.

30 A nivel hospitalario, se realizan terapias individuales, de pareja y de familia e interesan especialmente las psicoterapias breves. Será el Dr. Mauricio Goldenberg, en el Hospital Lanús quien innovará la psiquiatría al organizar un tipo de atención psiquiátrica de hospital abierto, es decir Hospital de Día, con psicoterapia grupal que alterna con las entrevistas personales, técnicas dramáticas y de expresión, ludoterapia; y terapia ocupacional. Hay reuniones familiares y además asambleas en las que participan también los pacientes. Aumenta el énfasis en la prevención y se modifica el concepto de salud y enfermedad. Se presta cada vez mayor consideración a los factores socioeconómicos.

Desde 1960, la perspectiva *sistémica* ha tomado un auge cada vez más importante, con influencias en el campo psicopedagógico, jurídico, asistencial, y algunos de sus representantes son conocidos a nivel internacional: Minouchin, Serrano, Hirsch, Canevaro, Maldonado, Allende, Madanes... Esto ha convertido a Buenos Aires en un centro privilegiado donde exponen figuras mundiales.

En la perspectiva fenomenológica, a nivel de psicología general, se encuentra Luis María Ravagnan y tal vez Luis Felipe García de Onrubia. A nivel clínico, Jorge Saurí, fenomenólogo estructural, con fundamentación husserliana, pero en diálogo con Lacán. Por otra parte, actualmente la Cátedra 11 de Psicología Fenomenológica (UBA) con M.L. Rovaletti y M. L. Pfeiffer, partiendo de los conceptos básicos de *corporalidad e intencionalidad*, han logrado las primeras publicaciones de habla castellana específica mente fenomenológicas, conformando además redes internacionales en orden a la docencia, investigación y eventos académicos. En la Universidad del Salvador, 10 materia " Fenomenología" pasó a "Psicología Fenomenológica" para desaparecer recientemente.

A nivel más *existencial*, se pueden mencionar los psicodramatistas morenianos; los difusores de la psicología humanista de base rogeriana, centrada en el paciente y el empleo de la comprensión empática incondicional, sin interpretar según un cuadro teórico de referencia y prescindiendo del consejo, se mueve alrededor de Manuel Artiles y el centro *H%*s, el movimiento logoterapéutico de Victor Frankl (Acevedo, Lerner, Oro, Sardi, Lazarte); y la *Gesta/t* que considera los problemas de perturbación

psicológica en su aspecto global, uniendo a lo psíquico y a lo corporal la consideración de lo social. También el *Análisis Transaccional* creado por Berne, despierta interés entre quienes buscan psicoterapias más simples y breves que el psicoanálisis individual.

Es escasa la difusión de la *Terapia Conductual*, mientras la *Reflexo/ogía* tuvo un cierto auge en las décadas del 40 y del 50. Finalmente, la corriente cognitivista -con antecedentes teóricos en Piaget y en un neoconductismo a nivel práctico- está centrada sobre todo en la Universidad de San Luis con un post-grado, y en Buenos Aires en el grupo de la Clínica *Aigle*.

31 Recordemos que en 1960 Jaime Bernstein, en Paidós crea una sección de "psicodiagnóstico". En el CIIPME, que hace psicometría, se trabaja con análisis factorial, pero están vinculados con la Facultad de Ciencias Exactas. Actualmente las Facultades de Psicología de la UBA, Sala manca, Lisboa y Porto Alegre acaban de iniciar la *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación Psicológica*. También tenemos *Psicodiagnosticar*, de la Asociación Argentina de Estudio e Investigación en Psicodiagnóstico. Y finalmente la Asociación Argentina de Roscharch, en general de orientación psicoanalítica.

32 La Argentina es el país donde más definida aparece la psicología jurídica, en el fuero penal (temas de imputabilidad), correccional (problemas con menores), civil (divorcios, tenencias de hijos), laboral (daños psíquicos). Sin embargo, todavía hoy, los peritajes se solicitan a los médicos forenses y psiquiatras, y los jueces evalúan después la conveniencia de derivación a un servicio psicológico. Tampoco el psicólogo puede evaluar la internación de sujetos perturbados psíquicamente. Algo similar ocurre en otros países de América Latina. Incluso la mayoría de los profesores de la especialidad son médicos psiquiatras o forenses y los psicólogos en estos equipos no acceden en general a las funciones directivas. Sin embargo, ya se vislumbran cambios con el nombramiento en el fuero penal de "peritos psicólogos forenses". El área de la minoridad fue un territorio marcado por asistentes sociales y maestros, ya que se consideraba que esta problemática residía en carencias educativas y sustentos sociales básicos actualmente muestra una presencia cada vez mayor de psicólogos, sobre todo en ámbitos de las O.N.G. (Organizaciones no gubernamentales) (O. H. Varela)

33 Por ser la especialidad a través de la cual se han dirimido perspectivas antagónicas-marxismo versus capital, defensa del trabajador versus defensa del empresario-, los desarrollos en Psicología Laboral o del Trabajo tardaron en aparecer. Se la vivía con vergüenza tratando de ocultarla o se la usaba como una "changa" con el conflicto de rol concomitante que llevaba a resultados negativos: fortalecía nuestra exclusión ya no sólo por parte nuestra sino por los otros que nos veían como inoperantes para la función. Se dió vuelta la cara a aquello -que estaba de parte de la empresa" con la fantasía omnipotente de que así este espacio desaparecería: así dejamos un lugar vacío y lo ocuparon los otros. Pero ya se vislumbran cambios y poco a poco nos estamos insertando con la consigna de que somos articuladores del contrato psicológico entre el trabajador y la empresa, tratando de garantizar la mayor armonía, "tomando partido" por la salud de ambos ya que una organización con empleados enfermos también está enferma, y tiene corta vida. Tarea difícil de cumplir ante la desocupación, el stress, las malas condiciones del medio ambiental laboral, pero que es todo un desafío ya que la mayor parte del tiempo el hombre lo pasa en el trabajo, buscando trabajar, o pensando en qué trabajar (Graciela de Filippi)

34 Así en la UBA, como una extensión de la universidad a la comunidad y en orden a futuras investigaciones, se ha logrado un banco de datos con los trabajos de campo sobre las instituciones abordadas por los alumnos que de este modo pueden acercarse al futuro campo laboral. La devolución de estos análisis a la institución a veces da lugar a futuras consultas y asesoramientos. Por la complejidad del objeto de análisis y de intervención, se requiere un abordaje interdisciplinario. El objetivo actual es democratizar la cultura organizacional intentando lograr las mejores condiciones de trabajo de todos los estamentos (Alicia Mezzano)

35 Se presentan más bien algunos psicólogos comunitarios autodidactas, pero a nivel académico no existe (E. Saforcada) aunque hay proyectos para revertir este hecho. De todos modos, en la práctica hay experiencias importantes como el Plan Avellaneda (Pcia. de Buenos Aires) que depende de la UBA

o en la Universidad del Litoral (Rosario) otro proyecto CEAC que dirige Saúl Fuks. El rol del psicólogo comunitario a veces se confunde con el del asistente social.

Podemos citar como significativa la experiencia del Programa de Salud Mental Barrial del Hospital Pirovano (Buenos Aires) que dirige el Lic. Carlos Campello, que sigue los lineamientos del Plan de Salud para esta ciudad formulado en 1984, heredero del Plan Goidenberg (1968-76). En sus tres áreas de trabajo -población sana, agentes de salud mental, y patologías críticas- el ámbito de trabajo es la *salud* de los participantes; salud definida como el estado del organismo en que es capaz del máximo de libertad. Constituye un programa de "animación" o .. "recreación" barrial, que se localiza no sólo en ese hospital y sus adyacencias, sino que se expande poco a poco a otros barrios y comienza a proyectarse a Montevideo. Precisamente por ello, alrededor de 3.000 personas participan en él.

36 Desde cursos, consultorías en violencia familiar, programas para enfermos renales, orientación vocacional, preparación para las residencias en hospitales y centros municipales, etc.

37 Actualmente está cerrado el ingreso a través de becas y carrera de investigación. Hay subsidios paralizados por falta de fondo. aunque en abril de 1996 se convocó a concurso para otros nuevos

38 Facultades estatales de Psicología 7 (ya citadas), privadas 17 (Belgrano, del Salvador; Católica Argentina, de Salta, de Mendoza, de Córdoba, Tomás de Aquino de Tucumán; Adventista del Plata; Kennedy. Aconcagua, Hebrea Bar-Ilán, de Flores, Atlántida Argentina, Fundación Fraternitas de Rosario) aunque algunas son inactivas (M. Alonso, 1995)

39 Hugo Rosarios fue Docente autorizado de la Facultad de Medicina (UBA), jefe del Servicio de Psicopatología del Hospital Pirovano, y del Centro de Salud mental N o 1, pero además se desempeñó como Director de Salud Mental de la Municipalidad de Buenos Aires al iniciarse la democracia, movilizándolo una oposición por sus postulados. El trabajo al que aludimos fue el último que realizara antes de fallecer por una enfermedad fulminante, en las jornadas de "Ética y Psicoterapia" y que al editarse sus actas, J. P. Abadie retomara.

40 RINGER, F.: "The Intellectual Field, Intellectual History and the Sociology of Knowledge", *Theorie and Society*, 1990, 19, pp. 269-294

41 Sería imposible citar todas las asociaciones, centros. cátedras y revistas porque excedería el marco de este trabajo. El trabajo de A. Marin tiene abundante información aunque corresponde a datos de 1987. Para mayor información hay que dirigirse a la hemeroteca de Psicología (UBA).

Bibliografía:

- . AA. W. *Actas de Primer Congreso de Psicología*, Tucumán 1954, Tucumán, Ministerio de Educación de la Nación - Universidad de Tucumán. (De los diez tomos anunciados sólo aparece el 10)
- . AA. W. *Actas de Primer Congreso Nacional de Filosofía*, Mendoza 1949, Universidad de Cuyo, Mendoza 1950, 111 vol.
- . AA. W. Video con motivo de cumplirse los 10 años de la creación de la Facultad de Psicología de la UBA.
- . ABADIE, J. P. Y ROSARIOS, H.: "Modelos de Salud Mental y realidad social latinoamericana", en M. L. Rovalletti, *Ética y Psicoterapia*, Bs. As., Biblos, 1995, pp. 129-132.
- . ALONSO, M.: "Los psicólogos en la Argentina. Datos cuantitativos", *Acta Psiquiátrica y psicológica de América Latina*, 1993, vol. 40, W 1, pp. 50-55; "La psicología en la Argentina", *Avances de la investigación auspiciada por la Asociación Argentina de Psicoterapia y la Fundación Acta, Fondo para la Salud Mental*, 1996.
- . ARDILA, R.: "La psicología en la Argentina: pasado, presente y futuro", *Revista Latinoamericana de Psicología*, 1979, vol. 11, W 1, pp. 77-91
- . BALÁN, J.: *Cuéntame tu vida. Una biografía colectiva del psicoanálisis argentino*, Bs. As., Planeta, 1991.
- . BRICHT, S. et al.: *El rol del psicólogo*, Bs. As., Nueva Visión, 1973

- . BRIGNARDELLO, L.: "La imagen de la profesión, proyección de autoimagen sexual-profesional", *Revista Interamericana de Psicología*, 1974, vol. 8, N o 2, pp. 247-253; "Psicoterapias y psicoterapeutas en la Argentina", *Revista Interamericana de Psicología*, 1975, vol. 9, W 2, pp. 187-211; "Acerca de la psicología Social en la Argentina", *Revista Interamericana de Psicología*, 1983, 15, pp. 397-401
- . CASTELLAN, A.: "Tiempo e historiografía", *Escritos de Filosofía*, año IV, Enero-Julio 1981, N o 7: TIEMPO 11, pp. 165-185
- . CORTADA DE KOHAN, N.: "La psicología en la Argentina", en R. Ardila, *La profesión del psicólogo*, México, Trillas, 1978, pp. 30-42
- . FORADORI, A.: *La psicología en América*, Bs. As., Institución Cultural Joaquín V. González, 1954
- . GENTILE, A.: .. La carrera de psicólogo en Rosario y el proceso de profesionalización", *Intercambios en psicología, psicoanálisis y salud mental*, año 2, W 1, Agosto 1989, pp. 12-13
- .GORBATO, v.: "Los competidores del diván", en M. L. Rovaletti, *Ética y Psicoterapia*, Bs. As., Biblos, 1995, pp. 129-132
- . GOTTHELF, R.: "Historia de la Psicología en la Argentina -", *Cuyo*, Anuario de Historia del Pensamiento Argentino, Instituto de Filosofía de la Universidad de Cuyo, Año 1969, Tomo V, pp. 63-132
- . GRECO B. y KAUMANN, I.: "El lugar del pSicólogo en el proceso de producción del psicoanálisis en Buenos Aires", en S. BRICHT, *op.cit.*, pp. 47-131
- . HORAS, P. A. et al "La imagen del psicólogo y de la psicología", *Acta pSiquiátrica y Psicología de América Latina*, vol. 23, pp. 118-131
- .KLAPPENBACH, H. A.: "Introducción a la historiografía del psicoanálisis en la Argentina", *Intercambios en psicología, psicoanálisis y salud mental*, año 3, N o 5, Abril-Junio 1991, pp. 39-44; "Antecedentes de la carrera de psicología en universidades argentinas", *Acta Psiquiátrica y Psicológica de América Latina*, 1995, vol. 40, W 3, pp. 237-243
- . KNOBEL, M.: "La función psicoterapéutica del psicólogo", en S. Bricht et al, *op.cit.*, pp. 217-243
- . MARIN, G.: *Latin American Psychology: A Guide to Research and Training*, Washington, American Psychological Association, 1987.
- . MIKUSINKI, E., CARUGNO, O. y NASSIF, M.: "Imagen del psicólogo clínico y del pSiquiatra en la Argentina", *Revista Latinoamericana de Psicología*, 1976, vol. 8, W 3, pp. 363-374
- . MONASTERIO, F.: "La Psicología Argentina", *Revista de Psicología General y Aplicada*, Madrid 1965, vol. XX, N° 80
- . PUCCIARELLI, E.: "Problemas del Pensamiento Argentino", *Cuadernos de Filosofía* (Bs. As.), 1975, Año XV, W 22-23, pp. 7-28
- . RICOEUR, P.: "La componente narrativa della psicoanalisi", *Metaxú* (Roma), W 5 Maggio 1988, pp. 7-19
- . ROSSI, L.: (comp): *Psicología en la Argentina*, Bs. As., Tekne, 1994
- . ROVALETTI, M. L.: "Panorama Psicológico", en H. BIAGINI, *El movimiento positivista argentino*, Bs. As., Universidad de Belgrano, 1985, pp. 241-320
- . SAFORCADA, E.: "Las facultades y carreras de psicología como instancia de mercado: efectos en su dinámica y situación académica actual", *BAP (Boletín Argentino de Psicología)*, vol. VI, W Especial, 1993, pp. 40-44
- . SOLER, R.: *El positivismo argentino*, Bs. As., Paidós, 1968
- . VARELA, O. H.: "La psicología jurídica en el continente americano", *Papeles del Psicólogo* (España), 1993, W 55, pp. 57-61
- . VEZZETTI, H.: "El campo de la psicología a la luz de la historia". Ponencia presentada en el *EncuentroDebate Académico ¿"Qué es la psicología?"*", organizado por la Facultad de Psicología, noviembre de 1992. Publicado en mimeo por el Departamento de Publicaciones, "Sobre y desde la Universidad", Entrevista como Decano de la Facultad de Psicología de la UBA, Entredichos del malestar en la cultura, Año 1, W 8, pp. 9-16
- . VILANOVA, A.: "El dilema olvidado de la psicología latinoamericana", *Cuadernos de Historia de la*

Psicología. 1995. año 1. N° 1/2. pp. 81-99. "Historia de la Psicología Clínica", *Boletín Argentino de Psicología*. vol. 111. N° 6. Nov/Dic. 1990. pp. 7-19